



Comunidad Católica Hispanohablante de Kiel

(www.cchkiel.com)

Rathausstraße 5. 24103 Kiel.

padreoscar@hotmail.com/Tel. 040/2801360

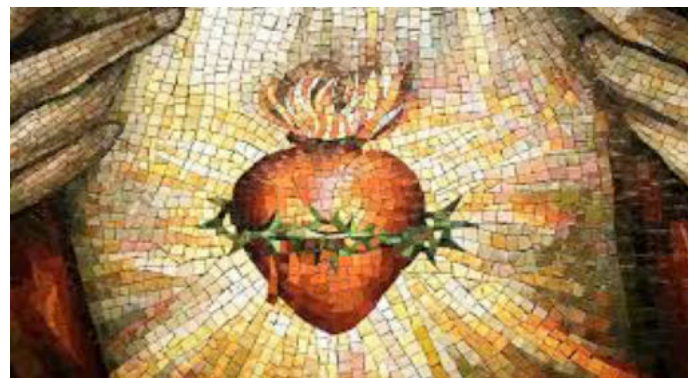
Boletín 61

Junio 2021

“¡Detente! El Sagrado Corazón de Jesús está conmigo.”

Queridos hermanos:

En el capítulo primero del libro de Jonás, en el Antiguo Testamento, encontramos el relato sobre este profeta, a quien Dios le pide que vaya a Nínive, a llamar a sus pobladores a la conversión. Pero el profeta no fue a donde Dios le dijo, sino que se embarcó hacia otro lado. En medio del mar les sobreviene una gran tempestad, y dice el relato bíblico que “los marineros, aterrados, invocaron cada uno a su dios, y arrojaron el cargamento al mar para aligerar la nave. Mientras tanto, Jonás había descendido al fondo del barco, se había acostado y dormía profundamente. El jefe de la tripulación se acercó a él y le preguntó: ‘¿Qué haces aquí dormido? Levántate e invoca a tu dios. Tal vez ese dios se acuerde de nosotros, para que no perezcamos’” (Jon 1, 5-6).



En el mes del Sagrado Corazón de Jesús estamos invitados a invocar al Dios único y verdadero, para que esta pandemia, o gran tempestad, pase pronto. El relato bíblico cuenta que aligeraron la carga del barco y se pusieron en oración. Sin duda este tiempo nos está enseñando a aligerar las cargas de nuestras vidas; a quedarnos con lo realmente necesario e importante para continuar nuestra marcha por la vida. Sería bueno preguntarnos, ¿de qué cosas necesito desprenderme para continuar con mi vida?

El Papa Francisco en marzo del año pasado nos invitaba a rezar juntos para que pase esta pandemia y recordaba en su reflexión, que todos estamos en la misma barca. Nadie puede decir yo me salvo solo. Entonces, en nuestras familias y comunidades, ¿de qué cosas debemos desprendernos? ¿O cuáles son aquellas cosas que, prescindiendo de ellas, nos ayudará a continuar juntos nuestra marcha?

El relato bíblico termina con la confesión de Jonás, su retorno a lo que Dios le pedía y la tempestad calmada. Dios quiere que todos nos salvemos y utilizará todos los medios para que lleguemos a buen puerto. Nuestras familias sencillas tienen sus devociones particulares por las que piden a Dios por sus intenciones. La devoción al Sagrado Corazón de Jesús está muy arraigada en nuestras comunidades. Este mes será propicio para que digamos:

Ábreme, oh Jesús, tu Sagrado Corazón. Muéstrame sus encantos. Úneme a Él para siempre. Que toda las respiraciones y palpitations de mi corazón aun cuando esté durmiendo, te sirvan de testimonio de mi amor y te digan sin cesar: ¡Señor, te amo! Recibe el poco bien que hago. Dadme gracia para reparar el mal que he hecho, para que te ame en el tiempo y te alabe por toda la eternidad. Amén. Dios nos bendiga a todos y cuidémonos, por favor.

P. Oscar

“¿O amar a Dios o amar al prójimo?”



¿Te gustaría saber más de nuestra fe católica? ¡Profundicemos juntos!

En el Nuevo testamento encontramos en la primera carta de San Juan este bellissimo texto sobre el tema del amor. En los primeros capítulos se habla del amor de Dios y en los siguientes, del amor al prójimo. Ciertamente la pregunta del título de este suplemento está mal formulada, ya que los cristianos entendemos que hay que amar “a” Dios y “al” prójimo.

El Papa emérito Benedicto XVI nos dice en su encíclica “Deus caritas est” que en la primera carta de San Juan lo que hace notar es “la inseparable relación entre amor a Dios y amor al prójimo. Ambos están tan estrechamente entrelazados, que la afirmación de amar a Dios es en realidad una mentira, si el hombre se cierra al prójimo o incluso lo odia” (n. 16).

El mes pasado hablábamos del amor que Dios nos tiene y cómo en el Nuevo testamento en los relatos y los milagros de Jesús se nos muestra el gran amor que el Padre tiene por nosotros. En el Antiguo testamento se nos muestra un Dios más estricto o exigente; es el único Dios y no hay otro. Por eso aparece en repetidas ocasiones el celo de Dios por cada uno de nosotros y la lucha contra la idolatría. En el Nuevo testamento, ya superada la idolatría, es tiempo de presentar a un Dios que es “padre y madre”, esto quiere decir que nos ama con amor de padre y con afecto y cariño como el de una madre.

Dice Benedicto XVI en el texto que estamos siguiendo: “En la historia de amor que nos narra la Biblia, Él sale a nuestro encuentro, trata de atraernos, llegando hasta la Última Cena, hasta el Corazón traspasado en la cruz, hasta las apariciones del Resucitado y las grandes obras mediante las que Él, por la acción de los Apóstoles, ha guiado el caminar de la Iglesia naciente” (n. 17).

Los cristianos entonces amamos a nuestros hermanos porque Dios nos amó primero. Sin ese amor divino, que está en el corazón del hombre, no podríamos descubrir el amor que late en el corazón de mi prójimo y a quien estoy llamado a amar.

Hoy tenemos los testimonios tan vivos de amor al prójimo en los santos: Madre Teresa de Calcuta, Santo Domingo de Caleruega, José Gregorio Hernández, entre otros muchos. Ellos se han dado enteros por amor a los demás, viviendo del amor que Dios les infundía. Hoy en día hay muchas personas santas que, en su día a día, aman al prójimo de manera silenciosa. Y lo hacen en sus familias, o en el trabajo, o en la calle. Todo hombre es mi hermano. Dios nos dé la gracia de amar a todos por igual, reconociendolo a Él, ya que ‘cuando lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, a mí me lo hicieron’.

Sigamos dialogando...

P. Oscar

Misa presencial el sábado, 22 de mayo, en St. Bonifatius (Kronshagen).

Gracias a esta misa presencial, el Padre Óscar atiende una vez al mes las necesidades de nuestra Comunidad y nos administra, entre otros, los Sacramentos de la Eucaristía y de la Penitencia. ¡Hagamos uso de este generoso ofrecimiento y acudamos a la misa!



Aviso

En el mes de junio el Padre Óscar celebrará solo misa el 26 de junio, cuarto sábado del mes, a las 17 horas en St. Bonifatius, Wildhof 9, 24119 Kronshagen.

Programa alternativo

Junio 2021

Participamos en la misa desde nuestras casas, los domingos: 6, 13, 20 y 27 de mayo a las 16 horas.

El link de estos domingos lo encontrarán en:

www.cchkiel.com o
[www.facebook.com/
comunidadcatolicakiel](https://www.facebook.com/comunidadcatolicakiel)

Misa presencial:

Sábado, 26 de junio, a las 17.00 horas en St. Bonifatius, Wildhof 9, 24119 Kronshagen.

Antes de la misa, desde las 16.30, el Padre ofrece al que lo desee la posibilidad de confesarse.

¡Acerquémonos con más regularidad al confesonario!
¡El sacramento de la Penitencia vivifica el alma!

¡Pequeño resumen de la historia de Jonás y la ballena.



Había una gran ciudad en Asiria llamada Nínive. La gente de Nínive era muy mala, así que Dios decidió destruir tal ciudad. Pero ya que Dios es amor (1 Juan 4:8), mandó a Jonás a advertir a la gente de Nínive de la sentencia divina y amonestar al arrepentimiento para obtener la misericordia y perdón divino (Jonás 1). Se pensaría que este profeta hubiera obedecido rápidamente a Dios, pero Jonás no lo hizo. Él tomó un barco que partía para Tarsis con el fin de huir de la presencia y mandamiento de Dios. Jonás no quería llevar ningún mensaje de arrepentimiento a Nínive, ya que él pensaba que tal pueblo malo merecía ser destruido sin advertencia. Debido a su desobediencia, una gran tormenta se levantó en medio del mar, tanto que el capitán del barco no pudo controlarlo. Temiendo a la muerte, todos en el barco comenzaron a clamar a sus dioses por protección, pero la tormenta se hacía aún más fuerte. Durante toda esa confusión, Jonás estaba durmiendo. El patrón de la nave le despertó, y después de enterarse que Jonás estaba huyendo de Dios, le preguntaron qué hacer. Jonás les dijo que le arrojaran al mar y así el mar se calmaría. Los tripulantes no quisieron hacerlo, pero después de mucho esfuerzo sin ningún resultado y un mar más violento, decidieron hacerlo. Jonás era tan obstinado y sentía tanto desprecio por la gente de Nínive que incluso no le importó morir en el mar, pero Dios tenía otros planes. Él preparó un gran pez para “tragar” a Jonás. Dios también amaba a Jonás, y esta fue una oportunidad para que él se arrepintiera. Jonás pasó tres días y tres noches en el vientre del gran pez, y finalmente oró a Dios y se arrepintió. Dios escuchó la oración de Jonás y mandó al pez “vomitarlo” en la orilla (Jonás 2). Jonás luego fue y predicó en Nínive. Los ciudadanos de Nínive, incluyendo su rey, se arrepintieron, y Dios les perdonó y no destruyó su ciudad (Jonás 3). En vez de alegrarse del gran resultado positivo de su predicación, Jonás se molestó grandemente. Dios le tuvo que enseñar una nueva lección en cuanto a su compasión por las muchas almas en ese pueblo (Jonás 4).

¿Qué podemos aprender de la historia de Jonás?

1. Cuando Dios nos manda hacer algo, debemos obedecer. Él conoce nuestra mente y corazón, y sabe si obedecemos con disposición. Dios conoce y ve todo, y no podemos escapar de Él, como Jonás no pudo hacerlo.
2. Nuestra desobediencia puede causar sufrimiento no solamente a nosotros, sino también a otros. Todos los tripulantes del barco sufrieron desesperación y angustia, e incluso sus propias vidas estuvieron en peligro debido al pecado de Jonás.
3. La desobediencia siempre conlleva consecuencias negativas. Jonás fue echado al mar y terminó en el vientre de un gran pez. La desobediencia a Dios no solamente tiene consecuencias presentes, sino también eternas.
4. Dios nos ama—sin importar lo que hayamos hecho. Él perdonó la vida a Jonás al preservarlo en el gran pez, y le dio una nueva oportunidad de hacer su voluntad.
5. Dios escucha nuestras oraciones. Él escuchó la oración de Jonás, incluso desde lo profundo del mar. Él escucha también las nuestras.
6. Si queremos hacer lo bueno, debemos corregir nuestros errores y hacer lo que Dios manda. Jonás hizo eso al predicar el arrepentimiento en la ciudad de Nínive.
7. Dios es misericordioso. Él no quiere que ni siquiera los malos se pierdan, así que dio oportunidad de salvación a la gente impía de Nínive. (<https://ebherencia.org>)

¡Aprendamos, pues, a escuchar y obedecer a Dios con decisión!

Contacto:

Padre Óscar López
padreoscar@hotmail.com /
Tel. 040/2801360

Información:

En nuestra web: cchkiel.com
En: [www.facebook.com/
comunidadcatolicakiel](https://www.facebook.com/comunidadcatolicakiel)